

## Los migrantes que no importan: en el camino con los centroamericanos indocumentados en México

Gabriela  
Delgadillo Guevara

Oscar Martínez

Colección *Cuadernos de crónica*, Edición Icaria, 2010, 271 págs.



reseña  
compte rendu

El libro es el resultado de la convivencia, el miedo y el dolor que Óscar Martínez, su autor, compartió por más de un año con los migrantes indocumentados que emprenden su travesía por territorio mexicano rumbo al norte. Este periodista salvadoreño de 27 años, se decide a contar lo que sucede en “el camino” de estos migrantes, y como enviado del periódico digital salvadoreño *El Faro*, se lanza al “viaje” por la ruta Atlántica, sin otro objetivo que el de hacer oír sus historias.

Se trata sin duda una investigación osada y extraordinaria, pero es mucho más, en su conjunto conforma un testimonio colectivo del drama social de los migrantes centroamericanos en México. En la cruda transparencia de las experiencias que relata, no permite explicaciones, justificaciones, ni denuncias, pues todo lo que en él se cuenta es por sí mismo una denuncia: “*Los hechos que narra tienen la contundencia inexcusable de la barbarie*”.

Línea a línea el autor nos lleva por el penoso recorrido de los que se destierran para buscar, con o sin esperanza, otra vida; quienes se separan de los que quieren y optan por lo que para ellos es la única vía que les permite imaginar cierto futuro; entre ellos, los que escapan de la pobreza, de la miseria como futuro “ineludible” para los suyos, aquellos cuyo verbo no es “migrar” sino “huir”, para dejar atrás la muerte amenazante y sin rostro de las pandillas de sicarios en El Salvador, y otros muchos que seguirán los pasos de tantos que renuncian a su país con tal de lo que sea, de cualquier posibilidad vaga.

Con sus motivos y sufrimientos a cuestas, todos ellos andan y se encaminan por una ruta en la que hay que padecer otra violencia que tampoco tiene rostro, hasta que se presenta de frente con cualquiera de sus caras brutales: extorsión, violación, secuestro, tortura, corrupción, impunidad.

La ruta atlántica es peligro e inmundicia, es sufrimiento indecible. Así nos lo trasmite el autor, quien a través de catorce crónicas -todas ellas dolorosas-, nos va acercando de manera clara e inexorable a la cruenta realidad de los “desterrados”, que tomando el camino de *la bestia*<sup>1</sup>, se aventuran por una travesía sin saldos blancos.

1 Llamado también “tren de la muerte” o “gusano metálico”, es el tren de carga que atraviesa el territorio mexicano desde Chiapas hasta la frontera norte, y cuyo toldo transporta a miles de indocumentados centroamericanos.

Los relatos están ordenados de sur a norte para recrear este *viaje* migratorio en el que “cada estación tiene su dosis de podredumbre”. Comienza con la pesadilla cotidiana en los 262 kilómetros entre Tapachula y Arriaga –donde se “aborda el tren”–, tramo conocido como la Arrocería y punto de la ruta en el que los migrantes se hallan expuestos a la desprotección más absoluta. Después de eso, la travesía en tren, con sus muchos peligros y sus obscuridades diurnas y nocturnas. De ahí, un sin número de atropellos hasta pasar por los territorios donde “el narco manda” y llegar –los que lo consiguen– a la frontera, donde comienza otra odisea.

Las agresiones vienen de todos lados y los temores son incontables: el miedo a ser deportados; ser asaltados o extorsionados; la pérdida de un brazo, la cabeza o la vida entre las ruedas de acero del *gusano metálico*; la terrible mafia de los que viven de la desgracia del que emigra –los estafadores, los coyotes, los Zetas<sup>2</sup> y las autoridades coludidas; las vejaciones, tan comunes que los coyotes reparten condones a las migrantes y advierten a los hombres de no oponerse. La “*maldad impune*” forma parte del acontecer habitual en “la ruta del migrante”, a tal grado que el asesinato se convierte en un incidente más, la muerte deja de ser un hecho contundente.

La sencilla palabra de los migrantes, exhibe sin más el drama humano del *camino*. Sus relatos nos van dibujando sin cortapisas la tragedia vivida por los miles de migrantes centroamericanos que año con año abandonan sus terruños y cruzan la frontera entre Guatemala y México en la búsqueda una vida en la que sí tengan cabida. Entonces la pregunta clave, *¿de qué huyen estos desgraciados para estar dispuestos a atravesar el infierno?* Óscar Martínez no da una respuesta, y no lo hace sencillamente porque los testimonios no dejan lugar a dudas. La respuesta está en el cuestionamiento mismo, de qué han de huir sino de otro infierno, de un día a día cargado de heridas que bien vale la pena dejar a tras, si se halla hacia otro lado cualquier resquicio opaco de esperanza, aun si alcanzarlo significa atravesar por el infierno mismo, una, dos o las veces que sea necesario.

A partir de su propia experiencia en *el camino*, Óscar Martínez puede reconstruir la travesía, –como él dice– “*había que meterse en el camino y mojarse en consecuencia con el chaparrón*”, así que él comió, rió y convivió con los migrantes. Y justamente en esto radica la excepcionalidad de la obra y el mérito del autor, los migrantes no son aquí “mareros” anónimos o un número más en las estadísticas que pretenden dar cuenta de la magnitud de “*éxodo*” centroamericano, son seres humanos. El torrente de sus historias atraviesa al par de “la bestia” el territorio mexicano, desde el Usumacinta hasta el Río Bravo. Así, las voces de estos jóvenes, mujeres, niños, esposos, hijas, van siendo los hilos que tejen la tragedia de los migrantes cuya única opción es atravesar el México bárbaro. Ese México en el que la violencia es lo cotidiano, el México que antes y ahora, “*sigue volteando la espalda al Sur*” pretendiendo ignorar que más al norte, en el cruce y más allá del Río Bravo, los mexicanos también padecen la pesadilla que es actualmente la migración clandestina.

La lectura de este texto representa un hallazgo que es como una espina dolorosa. Después de su lectura no es posible no ver: para los migrantes el paso por México es el paso por el infierno. *Los migrantes que no importan* es un libro que abre los ojos al rostro deshumanizante de la migración, en los tiempos violentos del hambre y la miseria, de la falta de oportunidades, del trabajo que no vale, de la agresión sin rostro y sin escrúpulos. Se trata de un libro imprescindible para comenzar a mirar esta realidad incómoda de la que nadie quiere saber, la realidad de los migrantes que a nadie importan.

2 Los Zetas son un grupo de narcotraficantes que opera en México, caracterizado por haber nutrido sus filas de militares desertores. Desde 2003 añaden a su actividad delictiva el secuestro y extorsión masiva de migrantes centroamericanos.